



CUADERNO DE AGOSTO

Alice
Vieira



Ilustraciones
de Pálíaz

ANAYA

© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 1998
SOPA DE LIBROS

Proyecto realizado por: Ana Garralón, Mercedes Villegas,
Carlos Abio e Isabel Morueco
Diseño: Manuel Estrada
Director editorial: Antonio Ventura

www.anayainfantilyjuvenil.com



Cuaderno de agosto

Alice Vieira

Ilustraciones de Pálias

1 INTRODUCCIÓN

Alice Vieira, un retrato

Alice Vieira es la escritora portuguesa más leída y vendida en Portugal. También es la más traducida en el extranjero. Al revisar su currículum, sus importantes premios y distinciones, una pregunta surge casi de inmediato: ¿Cómo es posible que esta mujer, que publicó su primera novela juvenil a los 34 años, y con poco más de una docena de novelas haya podido cosechar tantas distinciones? Tal vez se deba a su estrecho contacto con el mundo de los niños y la literatura: además de coordinar un suplemento infantil ha escrito –y todavía hoy lo hace–, durante más de catorce años, reseñas de libros para niños en la prensa. Seguramen-

te este ejercicio lector le ha mostrado más de una vez lo que no es literatura, lo que subestima a los niños, lo que se ajusta a modas pasajeras pero sin calidad.

Alice Vieira ha sido llamada por la crítica como la reivindicación de lo literario frente a otros estilos más de moda y más superficiales. El trabajo de Vieira, y no sólo en Portugal, es una forma de entender la literatura como un compromiso con el lector y, sobre todo, con el autor consigo mismo frente a su trabajo. Algo poco frecuente y reconocible de manera inmediata por los lectores, la crítica y los editores. Entre sus numerosos reconocimientos destacan: el Premio de Literatura Infantil, Año Internacional da Criança para su primera novela publicada en 1979, candidata para el Deutscher Jugendliteraturpreis en 1992, Lista de Honor en el IBBY 1994 y habitualmente incluida en las selecciones de obras recomendadas por la Internationale Jugend-



bibliotek de Munich. En 1996 un jurado de la sección portuguesa del IBBY la eligió como candidata al Premio Hans Christian Andersen.

Podría decirse que Vieira es la escritora para jóvenes de la modernidad. La escritora que refleja en sus páginas el mundo actual, cambiante y en plena evolución, en contraste con los antiguos valores. En sus páginas el o la protagonista son jóvenes que se encuentran inmersos en algún drama afectivo o emocional. Sus vidas son las de chicos y chicas de cualquier lugar del mundo: viven en una familia monoparental y sus preocupaciones son las relaciones entre los hermanos o los amigos. Casi todos tienen una visión crítica de la sociedad en la que viven y registran en sus narraciones la ironía de muchas de las situaciones a las que se ven abocados sólo por los impulsos incomprensibles de los adultos. Cuando escribe para niños, asegura, no lo hace pensando en el público al que va destinado el libro: «escribir teniendo en mente quién va a leerlo produce siempre una escritura paternalista, con propósitos moralistas y lugares comunes. Yo procuro una calidad de texto que pueda ser leído por los jóvenes, por los adultos, por quien sea. Un libro bueno es aquel que crece junto con el lector, un niño lo lee hoy y tiene una lectura, si lo lee cuando adolescente tiene otra lectura y cuando adulto, otra». Así ocurre en *Cuaderno de agosto*, el diario que Gloria escribe y en el que retrata con perspicacia su mundo cotidiano.

Su madre, Luisa, profesora de historia, escribe una novela en sus ratos libres, novela que el lector puede ir leyendo intercalándola con la narración de Gloria. La madre tiene una oferta de un editor de novelas del corazón donde espera poder publicarla.

El lector tiene de esta manera dos narraciones, la de la joven protagonista y la de los jóvenes protagonistas de la novela que acabará siendo todo menos una novela rosa.

Gloria, con su prosa simplificada y directa, hará un retrato social de la Lisboa de la época: el cambio de valores de una familia de clase media que no puede sustraerse a la influencia de la globalización política y de los medios de comunicación masivos, en especial de la televisión.

Su padre, psiquiatra pulcro y riguroso, casado en segundas nupcias con una bella damisela, entrará en el cuaderno de agosto como un invitado clave para entender la sociedad de cambio que vive.

Cuando Luisa descubre que su editor ha rechazado la novela, Gloria le propone incluir las páginas que el ordenador ha ido imprimiendo a su cuaderno, cerrando de esta manera magistral la historia.

Las historias de Vieira rompen el tópico de la infancia feliz y despreocupada, impresionan al lector por su belleza estilística y reflejan los cambios psicológicos y la toma de decisiones que no pertenecen sólo a los adolescentes. En esta combinación parece residir la clave de su calidad y en *Cuaderno de Agosto* vuelve a demostrarlo.



2 ARGUMENTO

Durante el mes de agosto, Gloria ha decidido quedarse en Lisboa para ayudar a su madre, Luisa, que está escribiendo una novela rosa que le han encargado.

Para entretenerse, Gloria decide escribir en un cuaderno la historia reciente de su familia. Entre sus páginas, intercalará además algunos capítulos de la novela de su madre.

Y así iremos conociendo a su familia:

1. Su hermano Antonio, que quiere estudiar medicina para ayudar a los necesitados y que colabora a menudo en la revista del instituto; Gloria está segura de que ambas cosas tienen la intención oculta de conquistar a Renata, directora de la revista. 2. Miguel, su padre, que mantiene con su ex mujer y sus hijos una relación cordial a pesar de que al poco tiempo de divorciarse se casó con María Fátima, una famosa modelo que le habla de usted y quiere que Gloria y Antonio la llamen «tía Fátima», porque suena más fino. 3. Al tío Anselmo, la tía Benedicta, Fabio y Marco, que son la típica familia de clase media aburrida, capaz de pasarse los domingos por la tarde contemplando vídeos familiares y a los que hay que visitar porque los abuelos se han empeñado a toda costa en evitar que la familia se desmembre. 4. A Luciana, una amiga de Gloria experta en



amoríos gracias a las revistas femeninas. 5. A Luisa, su madre,

una profesora de historia con la tesis doctoral a medio hacer, que se convierte en escritora de novela romántica por ayudar a un antiguo compañero de estudios, editor,

que se encuentra en un apuro. 6. A Tiotonio, un empleado de banca hipcondriaco y experto en alimentación y remedios naturales. 7. A Gabriel, un técnico empeñado en demostrar que su profesión no está reñida con la cultura. Estos dos últimos personajes viven sendas aventuras con Luisa, lo cual supone, además de cambios radicales en las costumbres familiares, un abandono temporal de la historia de Mónica y Alfredo Enrique, protagonistas de la novela.

Y en el romance de los dos personajes de ficción (ella, peluquera con deseos de escapar de la realidad; él, vendedor de coches desheredado y conformista) veremos cómo anécdotas, sentimientos e incluso algunos personajes secundarios son un reflejo de lo que ocurre en la realidad. El final de este romance, de corte realista a pesar de las recomendaciones del editor y condenado aparentemente al fracaso, queda abierto, ya que la narradora concluye su cuaderno el día anterior a la entrega del original.



3 AUTORA E ILUSTRADOR

Alice Vieira

Nació en Lisboa en 1943 y en 1967 se licenció en Filología Germánica, aunque se dedicó profesionalmente al periodismo. También ha sido guionista de programas infantiles para la televisión. En 1979 ganó el Premio del Año Internacional de la Infancia con su primer libro para niños. Ha sido candidata portuguesa al Premio Andersen. Su reconocida fama internacional se debe sin duda a la excelente calidad literaria de su obra. Sus historias destacan por su manera de tratar la soledad, el conflicto emocional, el paso a la madurez... Prefiere los temas realistas porque lector y personaje pueden confluir en un mismo camino con la esperanza de un futuro optimista.

Pálias

Prefiere utilizar un pseudónimo, y así preservar su verdadera identidad. Poco sabemos de su biografía (sólo algunos datos que figuran en las páginas finales del libro.

Es un excelente ilustrador, como puede observarse a través de sus imágenes, en las que muestra, con un estilo desenfadado en el que predomina la línea y los elementos gráficos, que sabe condensar las distintas sensaciones de secuencias o personajes que con más intensidad quedarán grabadas en el lector.

4 PERSONAJES

PERSONAJES DE LA REALIDAD

Gloria

Es la narradora de la historia «real» y colabora con su madre en algunos aspectos relacionados con la historia de ficción. Es una muchacha madura, solidaria y comprensiva, consciente de la importancia de la familia y que se siente especialmente unida a su madre. Tiene un gran sentido del humor y una gran facilidad para comprender las verdaderas intenciones de las personas que la rodean. Como narradora, no juzga en profundidad el comportamiento de sus fami-



liares; se limita a plantear las anécdotas en un tono irónico y es benévola en sus comentarios, incluso en los momentos que han podido resultar difíciles, por ejemplo, el divorcio de sus padres.

Luisa

Es la madre de Gloria y se podría considerar como verdadera protagonista de la historia, puesto que es el personaje alrededor del cual se desarrolla la mayoría de las anécdotas que Gloria recoge en su cuaderno. Es una mujer actual, que se dedica a dar clases de historia. Es apasionada, algo inconstante y solidaria. Se preocupa por su aspecto físico sólo cuando no tiene nada mejor que hacer.

Antonio

Es el hermano mayor de Gloria. Tiene un carácter algo impulsivo, lo que le lleva en ocasiones a meter la pata. Antonio se muestra ante los demás como un idealista preocupado por la injusticia social, aunque, en opinión de la narradora, esa imagen no responde del todo a la realidad.

Miguel

Es el padre de Gloria; un psiquiatra de moda, sobre todo a raíz de su boda con María Fátima, que le abrió las puertas de la *jet-set*. A pesar de que el comportamiento con su familia fue algo censurable en los primeros tiempos del divorcio, la narradora lo trata con afecto y con una cierta admiración.

Los abuelos

Representan la mentalidad tradicional, que se resiste a aceptar las nuevas situaciones familiares y sociales. Su influencia ha favorecido el hecho de que la familia se mantenga unida.

Tío Anselmo, tía Benedicta, Fabio y Marco

Son los tíos y primos de Gloria; a pesar de ser algo aburridos y pesados, no dudaron en ofrecer su ayuda cuando Luisa los necesitó, inmediatamente después del divorcio.

Tiotonio y Gabriel

Son los dos novios con los que Luisa intenta rehacer su vida afectiva. Tiotonio es un empleado de banca, preocupado en exceso por su salud, que les llena la casa y el estómago de comida sana y de infusiones y que desaparece de la vida de Luisa y sus hijos sin dejar más rastro que alguna hierba adelgazante sobre la nevera. Gabriel es el hijo de una vecina y está empeñado en demostrar que ser técnico no está reñido con ser culto, por lo que durante el tiempo en que dura esta relación, los protagonistas acaban hartos de asistir a eventos culturales de todo tipo. La ruptura es, en este caso, más dolorosa: al parecer Gabriel no tiene intención alguna de sentar la cabeza, como demuestra una foto comprometedoras que llega a las manos de Luisa.





Tía Fátima

Es la segunda esposa de Miguel. Fue una famosa modelo y más tarde pasó a ganarse la vida organizando fiestas y banquetes. Tiene una mentalidad tradicional y su participación en la trama es anecdótica.

Luciana

Una amiga de Gloria y Antonio, experta en temas amorosos gracias a su fidelidad a las revistas femeninas.

Alejandro Ribeiro

Es el editor en apuros que pide a Luisa su colaboración. Desde muy joven tuvo claro que su futuro estaba en la novela romántica. Comenzó traduciendo ejemplares del género a destajo hasta llegar a dirigir la editorial *Interludio*.

PERSONAJES DE LA FICCIÓN

Mónica

Es la protagonista de la novela rosa: una muchacha de origen humilde, huérfana

de madre, que trabaja en una peluquería y sueña con escapar de su realidad viajando a lugares exóticos, sin rumbo fijo, como había hecho su hermano tiempo atrás. Aunque quiere a Alfredo Enrique, cada vez se aburre más con él. Es consciente de que su relación se ha deteriorado progresivamente.

Alfredo Enrique

Es un hombre tradicional, hijo de una familia rica a la que está enfrentado, por lo que se dedica a vender coches. No soporta ningún atisbo de excentricidad en Mónica y, aun siendo consciente de su mal carácter, es incapaz de contenerse, por lo que las discusiones con su novia son constantes. Es un hombre de costumbres fijas y no comparte en absoluto las inquietudes de Mónica.

Otros personajes

La señorita **Xana**, una figurante de modelo con muchos pájaros en la cabeza; **Tó Lucés**, el jefe de Mónica, que adora a su madre y pretende que su peluquería sea sofisticada sobre todas las cosas; la tía **Helena**, que sustituye a la madre de Mónica a su pesar y que es la principal causante de las ganas de huir de Mónica; doña **Gilberta**, una prima anciana que vive en Madeira con la que la muchacha pasa un año, y el **padre**, que en realidad deseaba que Mónica se quedara en Madeira para siempre ya que se ha casado con una vecina y se ha ido a vivir al pueblo.



5 VALORES

- La **responsabilidad** que se adquiere con los **compromisos**.

Desde las ocho hasta el mediodía estamos las dos aquí, en el despacho de mi madre. Ella porque tiene un trabajo que cumplir, y yo para vigilar y hacer que ese trabajo se entregue en el plazo fijado. Así se lo prometí a Alejandro Ribeiro... (pág. 10).

- La **familia**. Los abuelos y los tíos representan la típica familia bien avenida. Gloria se siente respaldada y querida por sus padres. En la novela rosa, Mónica se siente desubicada y con deseos de huir, sin duda, porque su familia está totalmente desmembrada.

El abuelo Bernardo y la abuela Tita viven con el pavor de «ver a la familia dispersa». Y creen que los mejores amigos que Antonio y yo podemos tener en la vida son Marco y Fabio, por la única razón de que son nuestros primos (pág. 20).

A pesar de ser pesados, aburridos, incordiantes con las notas, los padres hacen mucha falta en una casa. A pesar de las idas al Chalé Menezes, a pesar de los silbidos y de los amores, a pesar de D^a María II y de Mónica y de Alfredo Enrique, no me veo yo muy bien lejos de mi madre [...]. Y no fue fácil habituarme a la idea de no

recibir el beso de mi padre por la noche, antes de dormirme (pág. 154).

Mónica no tiene familia. O, mejor dicho: tiene a su padre, que vive en una aldea perdida, sin recibir noticias suyas, y un hermano que un día salió de casa para hacer las Américas y nunca más volvió. Y doña Gilberta, evidentemente, a quien sigue mandándole una tarjeta de felicitación hacia Navidad. Pero familia en serio no tiene (pág. 145).

–¿Dónde está tu casa? –pregunta Archeobaldo.

Mónica intenta explicar, pero tampoco ella sabe dónde está su casa.

[...]

–Mi casa, Archeobaldo –murmura sonriendo–, está donde tú estés (págs. 160-161).

- El **respeto** por las **decisiones ajenas**. Ante las críticas de sus abuelos, Gloria piensa que su madre es muy libre de decidir sobre su propia vida afectiva; en el caso del padre, aunque en un principio se siente un poco dolida, también acepta la situación, y admite que Fátima es una mujer más adecuada para su padre que su propia madre.

A mí todavía me costaba entender qué había de malo en el hecho de que mi madre, mayor y vacunada, divorciada y madre de hijos crecidos, hubiese conseguido un novio... (pág. 111).

Tía Fátima dejó las pasarelas y ahora vive de organizar cenas y comidas [...]. Al principio, lo confieso, no me cayó muy simpática. [...]. Después todo pasó. Y hoy puedo



decir, incluso, que me gusta, y, entre nosotros, ahora que nadie nos oye, creo que es la mujer ideal para mi padre, que siempre soñó con pertenecer a la jet-set (pág. 72).

□ La **solidaridad** de Luisa con Alejandro Ribeiro al aceptar escribir la novela.

Me dio tanta pena, me acordé de cómo se burlaban de él cuando vaciaba el bolso de las novelas en el bar de Letras, que acabé diciéndole que sí, que yo escribiría la historia.

–Amor –asegura Luciana.

Que entiende mucho de amores, pero no sabe nada de solidaridad (pág. 151).

□ Crítica a la excesiva **preocupación** por el **aspecto físico**. La madre de Gloria se olvida de las dietas de adelgazamiento en cuanto se interesa por cosas más importantes. La señorita Xana no soporta la idea de la vejez por lo que supone de deterioro físico.

Mi madre vive con el pavor de engordar. Un trauma, digo yo. No «infantil», sino del día en que descubrió que la tía Fátima era modelo y hasta salía de vez en cuando en las revistas que ella compraba (págs. 49-50).

Y a pesar del gesto serio de mi madre frente a la pantalla del ordenador, tengo la certeza de que ella se ha divertido tanto como yo. Por lo menos se hartó de comer helados sin preguntar, ni siquiera una vez, cuántas calorías tenían por cada cien gramos (pág. 177).

–¡No me hables de la vejez, qué horror! –murmura la señorita Xana y cambia rápidamente de tema. La vejez le da miedo. No sabe qué será de ella cuando descubra la primera arruga o las primeras canas (pág. 131).

El **humor** con el que se analizan los **excesos** de todo tipo: Tiotonio y su preocupación por la salud, Gabriel y su afán por demostrar su cultura, y Luciana, enamorándose, desenamorándose y leyendo para olvidar.

Fue nuestra etapa ecológica y saludable. [...] Encima del frigorífico se alineaban coloridos paquetitos de té, al lado de botes de cristal llenos de hierbas, bayas y raíces de aspecto más que dudoso, pero que, según afirmaba Tiotonio, «limpiaban el alma».

Yo no sé si nuestras almas estarían muy sucias, pero durante meses fue una colada completa (pág. 94).

El Arcángel quería, a toda costa, «deshacer la mala impresión que normalmente causan los técnicos».

Era la justificación que daba a tanto maratón cultural (pág. 147).

Los amores eternos de Luciana duran casi siempre ocho días. Pasado ese tiempo, ella muere de amor, descubre que finalmente ha nacido para ser monja o se deja convencer por Vosotras de que las mujeres solteras son las de mayor encanto y seducción. [...] Lo que ocurre es que a Luciana, al cabo de ocho días de pasión, cuando queda «hecha un pingajo», le da por estudiar (pág. 152).



CUADERNO DE AGOSTO

A C T I V I D A D E S

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación para realizar antes de leer el libro, y así suscitar el interés por su lectura, y después de leerlo, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES

DE LA LECTURA

CUBIERTA Y TÍTULO

A partir del título y la ilustración de la cubierta, preguntaremos a los alumnos: **¿Sobre qué se puede escribir durante el mes de agosto?** ¿Qué suelen hacer ellos durante ese mes? ¿Es habitual que alguien esté sentado frente a un cuaderno en plenas vacaciones de verano?, etc.

LA HISTORIA DE NUESTROS NOMBRES

Yo me llamo María de la Gloria por D^a María II.

Mejor dicho: por una tesis doctoral que mi madre comenzó a hacer en la época en que yo estaba a punto de venir al mundo. D^a María II es la gran pasión de mi madre (pág. 23).

Mi hermano se llama Antonio por motivos mucho menos intelectuales o aristocráticos: nació la noche del 12 al 13 de junio, cuando todo el mundo estaba en las verbenas comiendo sardinas asadas y oliendo a albahaca (pág. 24).

Después de leer a los alumnos estos fragmentos, les pediremos que expliquen el **motivo** por el que les pusieron sus respectivos nombres.





NOVELA ROSA

Leeremos el texto de la contraportada; propondremos a los alumnos que, por parejas, escriban un fragmento de una **novela rosa** inventando el **título**, los nombres de los protagonistas y manteniendo, en el orden que prefieran, las siguientes expresiones extraídas del libro:

(mujer) *se había despertado de buen humor. Hacía mucho tiempo que no le pasaba algo así. A veces bastaba un simple detalle para ponerse contenta...*

Todas las mañanas siente deseos de...

(mujer) *siente a veces nostalgia de.....*

Pero sobre todo le gustaría ir...

A (hombre) *no le gusta... y no soporta ...*

(mujer) nunca entendió por qué razón...

Pero él afirma que hay... y que el dinero no da la felicidad.

A (hombre) *no le gusta mucho hablar... pero quiere saber...*

La primera vez que se vieron...

Esas cosas del amor apasionado... y lo importante... Y para ello...

Pero a veces siente la necesidad...

CONTRAPORTADA

Según el texto de la contraportada, existen paralelismos entre la vida de los personajes «reales» y los de la novela rosa. Durante la lectura, los alumnos irán **anotando** los **paralelismos** que encuentren, para después comentarlo con sus compañeros.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

CALENDARIO EMOCIONAL

Recordaremos el siguiente fragmento:

...empezamos a quedarnos en Lisboa durante el mes de agosto, que es la mejor época para vivir en la ciudad: no hay tráfico, no hay colas para los autobuses, no hay el barullo acostumbrado de los vecinos del quinto [...], no hay choques en la esquina de nuestra casa, mamá encuentra siempre sitio para el coche justo enfrente de nuestra puerta, hay poca gente en las urgencias del hospital y el médico de cabecera no se toma las vacaciones este mes (pág. 10).

Los alumnos se dividirán en **doce grupos, uno por cada mes del año**. Cada grupo deberá **elegir una frase que defina el mes** que le haya correspondido y justificarla mediante un trabajo escrito (una narración, una encuesta, un poema, un ensayo...). Después de presentar las frases o lemas y el trabajo escrito en clase, cada grupo elaborará una **hoja de calendario** en una cartulina, en la que figurarán el **lema**, un **dibujo** relacionado con el mismo y los **días del mes**. El calendario será del año en curso o del siguiente, dependiendo del mes en que se plantee la actividad.



UNA REVISTA DE VIAJES

La afición de Mónica por los viajes exóticos la lleva cada mes a comprar una revista especializada: *A la deriva*.

Pediremos a los alumnos que, individualmente, elaboren un **reportaje sobre un lugar** que hayan visitado durante algunas **vacaciones**. En todos los reportajes aparecerá un **mapa** del país al que pertenece el destino elegido, una **descripción detallada** del mismo y, a ser posible, **fotografías** de los lugares de interés más significativos (pueden encontrar información objetiva, así como fotografías, en enciclopedias o en folletos que recojan en agencias de viajes).

Si no han visitado ningún lugar, pueden elegir un destino al azar. Tal vez sea interesante que hojeen alguna revista de viajes para familiarizarse con el estilo propio de los reportajes.

Y AL FINAL...

Mañana Mónica tendrá su destino resuelto, la señorita Xana regresará o no a Barreiro en el barco de costumbre. Tó Luces continuará soñando con Claudia Schiffer o con cualquier otra, Bentiño aparecerá una mañana a la puerta del stand o andará perdido para siempre, y quién sabe si finalmente Alfredo Enrique no tendrá en la familia un primo lejano que también lea A la deriva y sueñe con fantásticos destinos, y encuentre en Mónica a su alma gemela.



El fragmento anterior aparece al final del libro, en la página 176, y es toda una invitación a que el lector imagine un **final posible para la historia de Mónica y Alfredo Enrique**. Individualmente o por parejas, los alumnos inventarán y escribirán ese final, para después ponerlo en común con el resto de sus compañeros.

VÍDEOS DOMÉSTICOS

Tío Anselmo y tía Benedicta no se cansan de mostrar su «divertidísimo» vídeo familiar e incluso lo han enviado a un programa televisivo sobre vídeos domésticos.

Seguro que, en más de una ocasión, los alumnos han vivido situaciones dignas de ser recogidas en vídeo.

La actividad que proponemos consiste en la **elaboración de un guión para un vídeo** de ese tipo, que deberá ser **protagonizado por la familia** de los alumnos **o por un grupo de amigos**. Después de elaborar el guión y de comentarlo en clase, para evitar repeticiones de ideas, procederán a la ejecución del mismo, ya sea filmándolo con una cámara de vídeo, o realizando una historieta de cómic en viñetas (con dibujos o con fotografías).



REGLAS ARBITRARIAS

En las páginas 34 y 35, aparece una enumeración de reglas establecidas arbitrariamente en nuestra sociedad que tienen relación con la derecha y la izquierda:

*El reloj se usa en la muñeca izquierda.
La servilleta se coloca a la derecha del plato.*

Se mira primero hacia el lado izquierdo cuando se cruza la calle.

Se abre la portezuela del lado derecho cuando se coge un taxi.

Se usa la alianza de bodas en el anular de la mano izquierda.

Cada alumno añadirá al menos una **regla arbitraria** a la lista (no es preciso que tenga relación con la derecha o la izquierda). Una vez completada la lista, se procederá al **análisis** de la importancia de **respetar** cada una de las reglas.

BUENAS NOTICIAS

Partiremos del siguiente fragmento:

Al cabo de media hora de asaltos, bombas, descarrilamientos, terremotos, inundaciones, sequías, quiebras, huelgas, secuestros, inauguraciones, y treinta y dos apariciones del primer ministro, mi madre apagó el aparato, se recostó en el sofá y murmuró, sonriente:

—Nada nuevo (págs. 63-64).

La madre de Gloria tiene por costumbre ver varios telediarios seguidos mientras cena. Desgraciadamente, la mayor parte de las noticias que recogen los informativos son malas noticias. Por un día pediremos a los alumnos que hagan lo mismo que Luisa, que vean el **mayor número posible de telediarios** y que recojan los **titulares de las noticias** que presenta cada uno de ellos. Tienen que conseguir el **mayor número posible de buenas noticias**. Al día siguiente, pondrán en común sus observaciones.

¿VALE LA PENA SOÑAR?

En las páginas 66 y 67, Mónica y Alfredo Enrique discuten sobre los sueños de cada uno. ¿Qué opinan los alumnos al respecto? Podemos organizar un **debate** o una discusión informal sobre el tema, después de que dos alumnos lean **—dramatización—** el **diálogo** que mantienen los personajes en la **primera parte del capítulo**.

REALIDADES CRUZADAS

Pediremos a los alumnos que escriban lo que podría ser un **último capítulo en el cuaderno de Gloria**: los personajes de ficción **—Mónica y Alfredo Enrique—** deciden tomar las riendas de su propia historia y **se presentan sin avisar en el despacho de Luisa**. Allí conversarán con la autora y con Gloria para participar directamente en la decisión sobre su destino.